

NOTAS Y COMENTARIOS

MYSTERIUM SALUTIS ⁽¹⁾

UNA DOGMATICA DE LA HISTORIA DE LA SALVACION

LUIS ARIAS

El programa precede siempre a las realizaciones. Oscar Bettschart, director de la Benziger Verlag (Alemania) reunió, hace unos años, un grupo de teólogos y biblistas y sometió a su consideración el proyecto de editar una nueva dogmática en varios tomos. Los puntos de su programa eran tres: Obra en colaboración, abertura a los teólogos de todos los continentes, cada uno debía exponer el tema de su especialidad. Además, era condición que los exégetas cooperaran en el empeño, pues, según las exigencias actuales, la dogmática ha de tener como base la Palabra de Dios escrita. Los temas debían ser de actualidad, expuestos en lenguaje moderno, ágil, asequible al hombre contemporáneo. Este fue el proyecto expuesto por el editor alemán que los asistentes aceptaron unánimes.

1. JOHANNES FEINER - MAGNUS LOEHRER, *Mysterium salutis*, Grundriss heilsgeschichtlicher Dogmatik. Band I: *Die Grundlagen heilsgeschichtlicher Dogmatik*. Benziger Verlag. Einsiedeln-Zürich-Köln, 1965, 1034 pp.

- Band II: *Die Heilsgeschichte vor Christus* (1967), 1196 pp.
- Band III-2: *Das Christusergebnis*. Zweiter Halbband (1969), 668 pp.
- *Mysterium salutis*. Histoire du salut et révélation. Par Darlap-H. Fries. T. 1-1. Les Editions du Cerf, Paris, 1969, 308 pp.
- T. 1-2: *Dogmatique de l'histoire du salut*. Par Lengsfeld-H. Haag-G. Hasenhüttl (1969), 320 pp.
- *Mysterium salutis*. Manual de Teología como ciencia de la salvación. Versión española de Mauricio Villanueva Salas, supervisada por el P. J. Alfaro. Ed Cristiandad, Madrid, 1969, t. 1-1, 558 pp.; t. 1-2, 158-1123 pp.
- T. 1-3: *L'Eglise et la transmission de la révélation* (1969) pp. 399.
- T. 1-4: *La réponse de l'homme a la révélation de Dieu* (1969) pp. 272.

Pero una cosa es programar y otra muy distinta realizar. Pasaron años, se sucedieron los contactos, se conviene en maridar dogma y moral, como en los tiempos áureos de la escolástica. La idea clave descansa sobre la historia de la salvación. Se inicia, pues, la publicación de una dogmática moderna, libre de sutilezas de escuela, de cuestiones bizantinas, de especulaciones filosóficas. Hay que injertar el dogma en la *historia salutis*. Un vistazo a las publicaciones recientes nos confirman en la orientación emprendida por los directores del plan. Consúltese la *Encyclopédie de la Foi* y el nuevo *Lexikon für Theologie und Kirche*, en una serie de artículos fundamentales.

Historia de la salvación

El título ya es orientador. En un esquema del concilio Vaticano II, al hablar de las disciplinas teológicas, se da esta pauta: «*Ita doceantur, ut... ex intrinsecis proprii obiecti rationibus, mysterium Christi in historia salutis a divinis Scripturis annuntiatum est, et in Ecclesia semper in actu clara in luce ponent*» (núm. 21). La historia de la salvación ha de estar hoy en el centro de toda reflexión teológica. El proyecto a realizar no es en verdad nuevo, pues enlaza con la visión de Padres y teólogos tan representativos como Hugo de San Víctor, San Buenaventura y el mismo Santo Tomás de Aquino. El esquema de la nueva dogmática se inspira en un trabajo en colaboración de H. Urs von Balthasar y Karl Rahner, que éste publica con su firma en «Escritos de teología», t. 1, Ed. Taurus, Madrid, 1961, pp. 31-50.

¿Qué se entiende por historia de la salvación? Es el primer problema a resolver. La información es completa. Historia de la salvación, en sentido amplio, es la historia de todas las experiencias salvíficas de la humanidad; es filosofía de la historia, teología de la historia y teología bíblica del Antiguo Testamento. Es también teología dogmática al trasladar el dato revelado a un horizonte reflexivo, y, hasta si se quiere, puede ser una metafísica si las manifestaciones históricas de la revelación se encuadran en un esquema metafísico. Frente a este cuadro de posibles teorías los directores de la edición alemana definen la dogmática de la historia de la salvación a partir del acto de fe según la expresión clásica *intellectus fidei*. Nada más cierto, porque la teología supone la fe en un sentido subjetivo. San Pablo es guía seguro. Inteligencia de la fe, apertura a la palabra de Dios, reflexión metódica y crítica sobre el *kerigma* de la Iglesia y que el hombre recibe con obediencia rendida a la Palabra.

Si ahora pasamos al objeto de la historia de la salvación conviene relacionarlo con el objeto de la fe. En última instancia es Dios mismo. Este enunciado se ilumina al fulgor de la sentencia agustiniana: «*Credere Deo, credere Deum, credere in Deum*». En este terreno es posible un encuentro entre la teología pro-

testante y la teología católica. Este es el pensamiento de H. Otto en su *Dogmatik und Verkündigung*. Rica en consecuencias es la identidad de objeto entre fe y teología pues así vemos cómo distintas verdades de fe constituyen unidad de objeto.

El concepto de la historia de la salvación se deduce de la inteligencia de la fe y del objeto. A. Darlap fija el problema y define la salvación como acto del hombre y acto de Dios, busca un denominador común entre la historia e historia de la salvación y puntualiza sus diferencias. La inteligencia de la fe supone en el hombre atención sostenida a la palabra de Dios y sólo entonces la teología se convierte en historia de salvación, sólo donde la palabra encuentra un eco en las almas. Dios nos habló por los profetas y en los últimos tiempos por su Hijo. Sobre las hablas divinas reflexiona la teología siguiendo el hilo de los siglos. Y es aquí donde surgen interrogantes que piden una respuesta. ¿Qué relación existe entre la Palabra de Dios y la historia de la salvación? ¿Cómo concebir la unidad de palabra y acción divinas? ¿Existe alguna relación entre la historia veterotestamentaria y neo-testamentaria de la historia de la salvación? ¿Existe una dinámica de la historia pre-cristiana orientada hacia el acontecimiento Jesucristo? ¿Cómo deducir las formas anteriores de la historia de la salvación a partir de su forma perfecta, Jesucristo? ¿Cuáles son las grandes etapas de la historia de la salvación? A todas estas cuestiones dará respuesta A. Darlap.

Por el momento basta saber que el objeto de la teología puede ser dato orientador. Una teología fundamental de la historia de la salvación ha de precisar cómo se ha de entender la revelación que Dios hace de sí mismo, y cuáles son las etapas de esta revelación. Dios habla al hombre y actúa en él. ¿Cómo? En los hechos históricos y el hecho cumbre de esta revelación es Cristo, nacido en Belén y muerto en una cruz. Con Karl Barth afirman los directores de la edición alemana que el objeto de la teología es Dios en la historia de sus grandes hazañas.

Se comprende. Es de importancia vital para la teología reflexionar sobre la historia de la salvación en sentido estricto y sobre la historicidad esencial del hombre. Reflexión trascendental que se ha de realizar en todos los volúmenes del *Mysterium salutis*. Tomar en serio esta empresa, entraña no reducir la Escritura a un simple florilegio cuya finalidad exclusiva es probar una tesis prestablecida. Este método ha de ser rebasado. Una dogmática de la historia de la salvación se ha de asentar sobre la firme base de la Escritura, «alma de la teología» en frase conocida del concilio Vaticano II. La historia de la salvación no puede tampoco ignorar las implicaciones que existen en la transmisión de la palabra, ni los enunciados dogmáticos contenidos en la historia de los dogmas. Es también lógico no se excluya el papel del magisterio de la Iglesia en la interpretación del dato revelado.

Confieso que la perspectiva de una historia de la salvación ensancha los horizontes de la teología dogmática. Lo especulativo se viste con el ropaje de la historia, la humanidad en Cristo aparece sobre las pajas de una existencia real, la creación no se limita a conceptos abstractos, sino que desciende hasta el hombre, *nephés, basár* y *ruach*; todo fundido en unidad maravillosa por Dios. Con la creación del hombre da principio la historia de la salvación. El plan es ambicioso. Veamos sus líneas fundamentales.

PLAN DE LA NUEVA DOGMATICA DE LA HISTORIA DE LA SALVACION

TOMO I: ESTRUCTURAS DE LA HISTORIA DE LA SALVACION

1. *Teología fundamental de la historia de la salvación*, A. DARLAP.
2. *La revelación*, H. FRIES.
3. *La revelación en la Escritura y en la Tradición*, P. LENGSELD-H. HAAG.-G. HASENHÜTTL.
4. *La revelación en medio de la Iglesia*, J. FEINER-M. LÖHRER-B. STUDER-A. STENZEL-K. RAHNER-H. URS VON BALTHASAR.
5. *La fe*, J. TRÜTSCH-J. PFAMMATTER.
6. *La sabiduría de la teología por el camino de la ciencia*, G. SÖHNGEN.

TOMO II: HISTORIA DE LA SALVACION ANTES DE CRISTO

1. *Acceso a la realidad de Dios*, H. URS VON BALTHASAR.
2. *La revelación y la Trinidad*, R. SCHULTE-F. J. SCHIERSE-A. HAMMAN.
3. *Historia del dogma de la Trinidad*, B. SCHEFFCZYK.
4. *Propiedades y modos del comportamiento de Dios*, A. DEISSLER-J. PFAMMATTER-M. LÖHRER.
5. *La Trinidad y el principio y fundamento trascendente de la historia de la salvación*, K. RAHNER.
6. *Bases de la protología y antropología teológica*, K. RAHNER-H. GROSS.
7. *La creación, fundamento permanente de la salvación*, W. KERN-G. MUSCHALEK.
8. *El hombre como creatura*, J. FEINER-J. B. METZ-CH. SCHUTZ-R. SARACH-F. ULRICH-H. DOMS.
9. *El hombre imagen sobrenatural de Dios, estado original del hombre*, W. SEIBEL.
10. *El hombre en pecado*, P. SCHOONENBERG.
11. *El hombre y el mundo de los ángeles y demonios*, M. SEEMANN-D. ZÄHRINGER.
12. *Teología de la historia de la humanidad antes de Cristo*, B. STOCKLE-J. SCHARBERT.

TOMO III: EL ACONTECIMIENTO JESUCRISTO

En alemán se ha publicado ya la segunda parte de este tercer tomo. A éste seguirá el III-1 en siete capítulos. El III-2 contiene:

8. *Los misterios de la vida de Jesús*, A. GRILLMEIER-R. SCHULTE-CH. SCHUTZ.
9. *El misterio pascual*, H. URS VON BALTHASAR.
10. *La salvación en Cristo Jesús*, A. GRILLMEIER.
11. *Papel de María en la redención de Cristo*, A. MULLER.
12. *El Espíritu Santo en el acontecimiento de Cristo*, H. MUHLEN.
13. *Teodicea*, W. KERN; *Ateísmo*, H. VORGRIMLER; *Cristo y las religiones no cristianas*, E. CORNÉLIS.

TOMO IV: LA IGLESIA, COMUNIDAD DEL HOMBRE-DIOS

Autores principales: Y. CONGAR, H. FRIES, J. HAMER, H. KÜNG, R. LAURENTIN, H. SCHLIER, O. SEMMELROTH.

TOMO V: EL HOMBRE Y EL CAMINO DE LA SALVACIÓN

Autores principales: H. URS VON BALTHASAR, F. BÖCKLE, B. HÄRING, H. DE LAVALETTE, K. RAHNER, J. RATZINGER, K. H. SCHEKLE, H. VORGRIMLER.

Caracteres de la nueva dogmática de la salvación

La intención de los editores es presentar al hombre actual una teología viva, directa, radicalmente nueva y en los volúmenes publicados en alemán se destaca, como característica fundamental, una conexión eficaz entre las diversas disciplinas teológicas. Es el primer ensayo en la Iglesia de Dios de centrar el dogma en la historia de la salvación. La novedad de los tomos publicados es notable. Se tratan en los dos primeros cuestiones de teología fundamental pero con una amplitud y desde un punto de vista muy diferente de lo tradicional. Los editores resumen en siete los caracteres de esta teología de la salvación. Son:

1. Cristocentrismo.
2. Pneumatología.
3. Eclesialidad.
4. Sacramentalidad.
5. Escatología.
6. Antropocentrismo.
7. Kerigma y pastoral.

M. Löhrer y J. Feiner creen oportuno matizar sus afirmaciones, pues no quieren correr el riesgo de ser mal interpretados. Una dogmática *crístocéntrica* no pretende excluir a Dios de su horizonte. Nada de vacío de Dios o muerte de Dios. Es Dios que se revela en Cristo. La expresión tiene el sentido de la frase agustiniana: «*Non est aliud mysterium, nisi Christus*». La persona de Cristo en el vértice de la historia de la salvación. Lo sobrenatural depende de Cristo aunque su mensaje y su persona no inauguren —en el sentido cronológico— lo sobrenatural en el mundo. Sí, saca a luz de nuevo el carácter sobrenatural de la creación del hombre y su relación con Dios.

Es evidencia. Una teología de la salvación ha de ser eclesial. *Ubi Ecclesia ibi Spiritus Dei*. En el tomo II se estudia la presencia de la revelación en medio de la Iglesia, su actualización y transmisión, los modos de esta transmisión y su historicidad. Remitimos al lector a esos capítulos redactados por especialistas y de fama mundial. Por su parte la sacramentalidad colorea toda la teología de la *historia salutis*. La idea del símbolo no está ni siquiera ausente del misterio de la Trinidad. Cristo, imagen del Dios invisible, es el sacramento de Dios en los misterios de su vida y el acontecimiento pascual. Y como toda la historia de la salvación se proyecta hacia el futuro, su dinamismo sufre de tensiones escatológicas. La teología de la historia se centra en el hombre peregrino, en ruta hacia la celestial Jerusalén. Así a una *theología crucis* responde una *theología gloriae*.

El antropocentrismo en una historia de la salvación es esencial, pero conviene no radicalizar la expresión. No se trata de divinizar al hombre suprimiendo la trascendencia de Dios. H. Urs von Balthasar dejó oír sus acentos proféticos contra el peligro de una interpretación exclusivamente antropológica de la revelación. La tarea de la teología es evidenciar la gloria de Dios en el hombre. Todos los textos bíblicos capitales son susceptibles de una lectura antropológica. Dios habla al hombre en lenguaje humano. Los editores quieren destacar el horizonte teológico en que se mueve la historia de la salvación y estudiar las condiciones que la posibilitan. La historia de la salvación incluye necesariamente todas las experiencias salvíficas de la humanidad.

Al hablar del elemento kerigmático y pastoral se incluye una teología científica puesta al servicio del hombre. De esta manera, la tarea de la teología consiste en considerar la palabra de Dios en toda su amplitud y riqueza. Y esta misma exigencia fundamenta su carácter eclesial y comunitario.

El lector puede quedar deslumbrado al comprobar que los problemas relativos a la antropología se tratan en los tomos II, III y V, que la Mariología se incluye en un capítulo del volumen III consagrada a la cristología y en el IV, desde una perspectiva eclesiológica. Tampoco se elabora un tratado de los sacramentos según el modelo tradicional. Cada uno es estudiado en los tomos IV y V. El símbolo de la sacramentalidad no se agota con la exposición de los siete

sacramentos. La teología proporciona una visión más completa y busca apoyo en la exégesis bíblica y patristica.

La edición alemana y las traducciones española y francesa

La comparación se refiere sólo al vestido. No juzgo, por carecer de elementos para ello, de las versiones inglesa, holandesa e italiana. Los tomos de la edición original, de más de mil páginas cada uno, excepto el tercero que dividen en dos, son incómodos, de difícil lectura. Sus párrafos, sin puntos y aparte que rompan la monotonía, cansan la vista. No va con el gusto latino. Sinceramente la traducción castellana supera en presentación tipográfica a la alemana, sus tipos muy nítidos y legibles. Pero juzgo ideal la versión francesa que presenta cada tomo en cuatro volúmenes, de fácil manejo, letra muy clara y párrafos muy breves. Es un descanso para la vista y un placer para el espíritu. No es una hipérbole afirmar que *Mysterium salutis* es la obra teológica más trascendental de los tiempos modernos.

La presentación de RIALP muy cuidada. ¿Sin defectos? Imposible en una obra humana. Ya el estilo de algunos autores alemanes, por ejemplo, el de Darlap, es oscuro. Además, hay términos técnicos que el traductor no utiliza en los capítulos sobre la fe o la revelación. No existe unanimidad al transcribir letras hebreas, así el HET es en español unas veces j y otras h y en la bibliografía no se indican las versiones españolas cuando existen. Reparos fáciles de eliminar en una segunda edición.

